



Universidad del Sureste

Escuela de Medicina

Materia: Antropología

Dr: Sergio Jiménez Ruiz

La tanatología y sus límites

Alumna: Guadalupe Elizabeth González González

Lugar y fecha

Comitán de Domínguez Chiapas a 22/06/2020.

La tanatología y sus límites

La lectura comienza con una serie de preguntas para comprender la muerte. Menciona que también al perder a algún ser querido suceden una serie de patologías del duelo que puede ser crónico, retrasado, exagerado, enmascarado. El crónico se refiere al que tiene una duración excesiva que dura años como si fuera el primer año de duelo, el retrasado; sucede un bloqueo de emociones que se acumulan poco a poco, el exagerado: es aquel en donde la persona puede llegar a perder su funcionalidad por fuertes depresiones o es por estados incapacitantes y por último el enmascarado que es la consecuencia de que la persona no reconozca la pérdida y en esto se puede reflejar conductas inapropiadas o puede que desaparezca el dolor junto con el apego. También habla que ante la aceptación de la pérdida del ser amado puede transformarse el dolor por la persona en una conciencia de su presencia eterna, que se refiere a transformar el recuerdo no siendo indiferente, ni alejándose de la felicidad.

Sino alejándose del apego. La lectura menciona también que es la muerte y que se conoce de ello. La muerte es la cesación de los signos vitales que son pulso, reflejos, respiración, presión arterial y temperatura corporal y la interrupción de movimientos expresivos que inhibe al ser humano. Menciona que el hombre al no conocer la muerte de forma directa no se cree que va a llegar algún día en nosotros mismos, pues no se puede percibir ese momento, porque la conciencia la desconoce y así nos volvemos inocentes ante ese misterio porque no sabemos cuándo llegará nuestro día en que moriremos. Pero en donde se le puede conocer como una realidad consciente es en la muerte de un ser amado porque es ahí en esa circunstancia en que se pone uno a pensar de que también nosotros podemos dejar de existir en cualquier momento. El dejar de vivir crea una ruptura en donde altera la temporalidad y a la estructura de la conciencia porque se menciona que al ver el cuerpo de la persona que ha muerto puede manifestarse la idea del vacío.

entonces se crea de que uno puede vivir sin los otros que han fallecido y viceversa en que los demás pueden vivir siguiendo el curso de su vida sin mí, porque se dice de que la muerte es sólo un límite tanto biológico como de conciencia, porque se puede pensar en la idea de muerte, pero no en la muerte de uno mismo. También menciona que es importante hacer una distinción entre lo que significa el no ser ya y el morir propiamente. Para el no ser ya, deviene un miedo que significa el sufrimiento del cuerpo y el morir es un proceso en el cual la realidad es psicofísica en la cual se encuentran tres categorías importantes para la tanatología a saber. Primero menciona a la muerte biológica y que esta a la vez se divide en muerte aparente o relativa en donde se muestra como la desaparición del tono muscular, paro respiratorio y debilitamiento de la actividad cardíaca y circulatoria y en esta se menciona que aún se puede recuperar a la persona mediante técnicas de reanimación y por acto voluntario espontáneo y controlado

La siguiente división es la muerte clínica, en esta se manifiesta solamente por los sentidos, se limita a cualquier análisis clínico por el cese de la actividad cardíaca y respiratoria, los reflejos, el estado de conciencia, reflejos pupilares, la temperatura, pero las reacciones metabólicas de los tejidos subsisten en ciertas condiciones y el retorno de la vida aún puede ser posible sin falta de irrigación sanguínea cerebral excesiva. Después se puede dividir en el concepto de muerte absoluta o cerebral en esta se conoce como la vida vegetativa, que es la ausencia absoluta de respuesta de estructuras cerebrales o encefálicas a estímulos correspondientes en donde se pueden aplicar procedimientos clínicos, como electrónicos que ayudan a su demostración. Se pierde el estado de conciencia y los reflejos, en esta no es necesario aparatos, pero sí se debe de alimentar y de asear al enfermo y la última división es la muerte total es donde se presenta la descomposición del cuerpo, cuando ya no hay ninguna célula viva en

el organismo y una imposibilidad definitiva de volver a la vida, entonces se dice que se ha llegado al estado de transtomortis. Como segundo punto es la muerte psicológica y esta a la vez se subdivide en muerte lenta y en muerte súbita. En lo de la muerte lenta se da un tiempo largo para el poder asimilar y poder procesar la muerte del ser querido, pero antes de que esto de que la muerte suceda se pueden despedir antes para que se tenga una conciencia tranquila por así decirlo tanto para el que va a punto de fallecer como para sus familiares que son lo que están más apegados a él. Para la muerte súbita esta se refiere para lo que no se espera, pues llega de manera imprevista, sin la presencia de síntomas previos. Esta puede ser natural como un paro cardíaco o también puede ser de forma violenta como en un accidente o asesinato, o por autoagresión, el suicidio. Por otro lado esta la muerte social que es el aislamiento del contacto humano donde se puede

encontrar a la persona entubada o
anestesiada. En cuanto al miedo a
la muerte se menciona que no
hay ninguna terapia médica que
pueda quitar ese miedo y que úni-
camente se puede lograr en fi-
losofía, porque la lectura menciona
que quien filosofa puede pasar sin
molestia todo etapas de su existencia.
Pero el hombre está ocupado siempre
en otros quehaceres que no pueden
reflexionar debido a tantas actividades
cotidianas y placeres entonces se
dice que el no filosofar acerca de
esto es terriblemente novio para
nosotros porque en cualquier momento
podemos pasar esta situación de
muerte y al no pensar antes sobre
esta situación nos encontramos en
un abismo porque no podemos aceptarlo
y para los familiares también es algo
terrible. Por eso la lectura menciona que
es muy importante filosofar sobre la
trinitología y reflexionar acerca de nuestra
propia muerte. También la lectura nos
dice que en la existencia le pertenece
exclusivamente al tiempo, porque en él
se encuentra el anhelo de seguir vivo.

porque se desentlace un tiempo cíclico y un tiempo lineal. El tiempo cíclico se refiere al que se repite y repite constantemente y en el tiempo se considera temporal y se muestra en la naturaleza como puede ser las estaciones del año, el día, la noche, los segundos, y en el intervalo de nacer y de morir se manifiesta la duración del tiempo en donde se existe y donde se piensa que no vamos a morir o que vamos a estar eternamente entonces esto se relaciona con el infinito. El morir es un suceso que nunca ha sido fácil para nadie. Antes de que muera el agonizante se muestra una mueca, un grito, un par de palabras, un suspiro, alguna expresión que proceda desde lo más profundo y lo más puro del hombre en donde surge lo esencial, lo cual une la distancia entre lo efímero y materia con lo perdurable, con lo que se encuentra más allá de la razón que separa los muertos de los vivos y el que debía de vivir puede transitar ese camino. Qué función cumple la filosofía en la intervención tanatológica,

Pues la filosofía es una ciencia que estudia los primeros principios y las causas, se estudia el bien de cada cosa particular y el bien supremo de la naturaleza en su totalidad. En la tanatología se encuentra un conjunto de conocimientos relativos a la muerte, pues se encarga de encontrar el sentido en el devenir de la muerte. Entonces la tanatología tiene la finalidad de proporcionar ayuda profesional para las personas que pasan por este proceso tan fuerte de dolor que pierden a un ser querido o que también otorgue una muerte digna al moriente no importando si se encuentra en un estado terminal o no, de igual forma apoya a la familia aminorando el sufrimiento, de igual forma para hacer o crear vínculos efectivos para no dejar conflictos sin resolver, y de hacer comprender las limitaciones físicas en el ámbito personal, familiar y social. La filosofía toma una gran importancia en la intervención de la tanatología; bueno principalmente en cuanto al preparar al ser humano,

a lo largo de la vida, dándole sentido a su existencia, y lo hace partir de la curiosidad por conocer más y más acerca de uno mismo y se logra mediante la reflexión y solamente así se puede lograr, no hay otra forma, solo mediante la meditación de reflexiones construyendo y orientando a un plan de vida. Para el caso de los enfermos terminales la ayuda es en conducirlos a una aceptación de una gran dosis de aceptación de lo que está viviendo, de su realidad. En cuanto al apoyo y acompañamiento psicológico, el primero es un soporte que brinda a cualquier ser humano en algún momento o en alguna situación específica, pero esto no es una obligación, sino que implica un compromiso con el otro, porque se deben de respetar sus ideologías, de entender su realidad generando empatía con la persona para que esta persona se sienta entendida, escuchada, aceptada y también respetada, de igual manera es importante preguntar lo que quiere y necesita para procurar darselo al esse

está al alcance del terapeuta. La Segunda actividad consiste en estar con el enfermo, aun cuando se tenga una actitud en actitud pasiva, pues quien está con el enfermo le da ese acompañamiento que es muy importante para que él no se sienta solo, esto cualquier persona puede realizarlo, pero es muy importante de que si lo hace lo haga de forma responsable y sana que no debe ser solamente con el enfermo sino que también con la familia y amigos, en general y con todo aquel que se vea afectado. De esta manera se entiende que lo más importante en la práctica terapéutica es el fundamento existencial de la escucha activa y de igual manera el de callar pues las necesidades y querencias de la persona con la que se trata no solo se limita a lo oral, sino que se involucran la sensibilidad ante el otro, porque solo quien va comprendiendo puede escuchar. Entonces la filosofía no da consejos alguno sino que ha preparado al hombre para la muerte en su tránsito la vida.

Referencia

Tuxpan, B. (2018, mayo). Pálido punto de luz.

De León, V., & Cuetos, C. (2004). Tanatología: Una perspectiva distinta de la muerte. *Boletín Médico*, 5(1), 13-19.